

La invisibilidad de los microracismos

Paula Martínez Soos, Julia Rodríguez Meneses, Isabel Rodríguez Téllez, Ana Belén Serrano García

Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Educación

Madrid – 2018

Resumen

Los microracismos son expresiones cotidianas y sutiles encaminadas a perpetuar discriminaciones por motivos sociales, sexuales y/o étnicos, que atentan contra la personalidad, dignidad e integridad de una persona, dificultando su desarrollo particular y colectivo. Este concepto nace debido a la evolución de los pensamientos y comportamientos que supone el racismo, a causa de la intolerancia social hacia la discriminación directa y la pasividad mostrada por la población al enfrentarse a comentarios peyorativos hacia determinadas personas, sus colectivos y culturas. Estas expresiones están constantemente presentes en nuestro lenguaje y en innumerables ocasiones evitamos el enfrentamiento con las mismas, siendo necesario el conocimiento de los microracismos para la concienciación sobre su existencia, y falta de sensibilización que la comunidad presenta frente a estas frases discriminatorias. Los microracismos existen, su visibilización supone una nueva manera de lucha contra el racismo encubierto.

Palabras clave: raza, racismo, microracismo, discriminación, etnia, diversidad, expresión.

Abstract

Microracism are daily and subtle expressions route to perpetuate discriminations by social, sexual and/or ethnical reasons, that attempt against personality, dignity and integrity of a person, hindering their particular and collective development. This concept born by thoughts and behaviors evolution of racism, by social intolerance to direct discrimination and passive attitude of population confronting pejorative comments towards certain people, colectives and cultures. This expressions are constantly present in our language, and we avoid this confrontations in numberless times, being necessary microracism knowledge for existence awareness, and lack of sensitization of community faced with discriminatory phrases. Microracism exists and their visibility involves a new way to fight against hidden racism.

Keywords: race, racism, microracism, discrimination, ethnic, diversity, expresions.

1. Introducción

Para dar comienzo a este tema tan actual como es el racismo y más concretamente sobre el microracismo, que será el concepto que se pretende abordar, es importante definir el término de **raza**, pues es la base principal de todo lo que vamos a tratar.

¿Existe la raza? ¿Es un término despectivo? ¿Es un término actual? ¿Podemos categorizar al ser humano en razas?

Según la RAE (2018), el término raza tiene tres posibles definiciones, sin embargo, hemos decidido exponer la que, bajo nuestro juicio, engloba todas ellas. Por lo que, se define raza como “cada uno de los grupos en que se subdividen algunas especies biológicas y cuyos caracteres diferenciales se perpetúan por herencia”.



Siguiendo a Cooper (2009, pp. 12-13), a lo largo de la historia, el ser humano ha intentado justificar su supuesta superioridad de unos grupos frente a otros, basándose en que por existir unas diferencias puramente físicas significaba que estaban menos capacitados, y debían estar supeditados al poder de los grupos

supuestamente superiores. Es decir, relacionaban las capacidades, comportamientos o personalidades con unas características físicas. Esto se pudo ver con el Holocausto desarrollado por los nazis para realzar la superioridad de la raza aria y que se mantuviera pura en el tiempo. Otro ejemplo muy llamativo en la historia es el Apartheid (pp. 46-47).

En la actualidad, no se dan casos tan drásticos y directos, pero se está haciendo indirectamente utilizando como justificación los modelos de asimilacionismo, multiculturalismo y relativismo cultural. En palabras de Sáez (2006), el asimilacionismo es la pérdida de la cultura de origen de unos grupos sociales que han adquirido la cultura dominante; el relativismo cultural tiene como base que las culturas al ser todas diferentes, supone que a su vez sean todas igual, y este tipo de modelo da lugar al segregacionismo; y el multiculturalismo, implicaría un “puzzle de culturas fundamentándose en un relativismo cultural absoluto”, por lo que no existe ninguna interacción entre culturas (p. 75). De acuerdo con el autor, en contraposición a estos modelos podemos encontrar la interculturalidad, que tiene como base fundamental el pluralismo cultural, es decir, existen una inmensidad de culturas y es necesario una convivencia entre estas; el principio de igualdad, pues las culturas están formadas por personas, y como tal son iguales al resto de la población, tienen los mismos DDHH; el principio de diferencia y reciprocidad, pues todos somos diferentes y cada persona podemos aportar algo a las sociedades, es decir, cada uno tenemos nuestra

riqueza personal; y la integración, pues supone un intercambio entre personas, aparece un enriquecimiento mutuo.

Uno de los grandes responsables de la permanencia del racismo, es el término raza y el significado que el ser humano le ha otorgado. La raza se empezó a usar como término semejante a subespecie a partir del siglo XVI, y teniendo un claro despunte en el siglo XIX. Sin embargo, actualmente, no sería adecuado utilizar el término raza, pues se ha conseguido averiguar que los seres humanos tenemos el mismo código genético, por lo que somos iguales en este aspecto (Rebato, 2013).

Como nos dice la autora, una de las claves por la que los seres humanos han estipulado quien es de una raza y quien de otra, es el color de piel, pero este rasgo no es válido para hacer una justificación científica que pueda fomentar la desigualdad entre personas, ya que los distintos tonos de piel son una protección ante la radiación solar. Pudiendo afirmar que es muy difícil agrupar por estos rasgos biológicos.

Por otra parte, tenemos que poner énfasis en el concepto actual de grupos étnicos, ya que los seres humanos somos cultura y biología, no podemos separar ambas. Así, cuando hablamos de grupos étnicos, nos referimos a un colectivo de personas que se caracterizan por su cultura. Sin embargo, este concepto de etnicidad, hace referencia a un mayor número de aspectos relacionados y necesarios para el ser humano, ya que las personas somos biología y cultura,

pero también historia, costumbres, lenguaje, modos de vida, etc.

En relación al concepto raza, siguiendo con la misma línea de la autora, se puede concluir con que este término ha dado lugar a muchos movimientos políticos degradantes, pues se ha implantado en él una base científica para justificar ideologías racistas, que fomentan la desigualdad, las cuales hay que desmentir, y fomentar que los seres humanos nos enriquezcamos de la diversidad cultural (Rebato, 2013).

Finalizando la introducción, comentar que el interés en estudiar y conocer el microracismo, se debe a que consideramos que es un racismo camuflado y, por tanto, no somos conscientes de su uso y empleo cotidiano. Cualquier expresión estereotipada es utilizada por todas nosotras, en la mayoría de los casos sin ser conscientes de que estamos marcando esa diferencia inventada por el ser humano al haber unido el color de piel y las capacidades, y favoreciendo la discriminación.

2. ¿Cuáles son los conceptos que interrelacionados dan lugar al microracismo?

Con el fin de concienciar sobre los microracismos, como término central de nuestras investigaciones e inquietudes, consideramos necesaria la búsqueda de información acerca de determinados conceptos que surgen en nosotros y nosotras cuando hablamos sobre este tema y, por ende, que son

cruciales para comprender el significado de nuestras palabras.

En primer lugar, debemos ser conscientes de que la sociedad actual se encuentra en constante expansión y evolución. La globalización y la multiculturalidad son efectos y resultados de un futuro de comunicación y convivencia humana.

Este hecho innegable nos lleva a atender el concepto principal que surge debido a la reflexión previa, la **diversidad**. Según la Real Academia Española (2018), este término se puede entender como “variedad, desemejanza, diferencia”, o como “abundancia, gran cantidad de varias cosas distintas”, observando que en ambos casos entendemos que existe la particularidad dentro de un conjunto. Según Sáez (2006, p.34), la diversidad es la “visión de una sociedad donde la heterogeneidad es la norma y no la excepción”, por ende, analizando esta definición podríamos afirmar que este concepto no debemos tomarlo como una amenaza para la sociedad y las personas de la misma, si no como un hecho innegable e imparable de la evolución humana. En el caso de tomar este enriquecimiento como “problema, como contaminación o como conflicto”, podríamos añadir, como diferencia, estaríamos cercanos a la creación de un sinnúmero de conceptos perjudiciales para la comunidad en la que nos desenvolvemos, como la discriminación o la desigualdad, entendida esta última como el atentado contra los derechos y el reconocimiento particular que merecemos las personas. Por tanto, la diversidad ha de ser tomada como “aceptar, respetar y convivir”,

términos que aportan positivamente a la sociedad y la encaminan hacia el crecimiento colectivo y personal.

Si la diversidad es entendida como un hecho negativo, como hemos analizado previamente, aparecen pensamientos y actos encaminados a perpetuar la distancia entre las personas. Aunque podríamos definir aquí muchos de ellos, hemos considerado que el **racismo** es el que más nos compete, siendo precisa y coherente su definición. Según Grupo INTER (2007, p. 203), esta palabra es...

“un comportamiento social que consiste en clasificar a las personas en grupos, sobre la base de diferencias reales o imaginarias, que se asocian a comportamientos, cuyo objetivo es justificar una jerarquía entre los grupos, haciendo creer que unos son mejores que otros”.

Si analizamos la explicación que dan estos autores sobre el racismo, podemos decir que este concepto supone ampliar la separación entre las personas, puesto que la idea es que unas se encuentran en una posición mejor que otras por el hecho de estar dentro de un grupo social u otro, en este sentido, cualquier adjetivo que pueda definir a un colectivo es suficiente para determinar si tiene más o menos valor a cualquier nivel. Podemos complementar este pensamiento con la definición realizada por la Real Academia Española (2018), quien describe el racismo como “exacerbación del sentido racial de un grupo étnico que suele motivar la discriminación o persecución de otro

u otros con los que convive”, por tanto, esta palabra ya no sólo incluye el aumento de la distancia entre las personas y la clasificación de las mismas para saber lo que son y merecen, sino que, además, provoca que se generen acciones y opiniones excluyentes, segregacionistas y discriminatorias.

A partir de lo expuesto anteriormente, consideramos importante definir el término **prejuicio**, puesto que este es entendido como “una actitud hostil o prevenida hacia una persona que pertenece a un grupo, o simplemente porque pertenece a ese grupo, suponiéndose por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo” (Allport, 1954, p.22). El racismo, según la definición analizada, propicia la existencia de prejuicios que llevan a las personas a asignar valores genéricos y discriminatorios hacia otros colectivos por su grupo de pertenencia. Si a esta idea le sumamos lo que la Real Academia Española (2018) especifica que es el prejuicio, “opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal”, nos encontramos con una situación extremadamente exclusiva hacia las personas víctimas de estos términos, pues se hallan impotentes frente a la concepción que la sociedad tiene de ellas, aun siendo desde el desconocimiento. Otro aspecto desfavorable de este ciclo discriminatorio es que puede acabar en **xenofobia**, entendida como “ideología del rechazo y exclusión de toda identidad cultural ajena a la propia” (Grupo INTER, 2007, p.206), pudiendo alcanzar el uso de la violencia.

Una vez definidas aquellas palabras que consideramos que es preciso comprender para posicionarnos dentro de la temática, debemos atender a la palabra clave y base del presente artículo, el **microracismo**. Para abordar este término utilizaremos las reflexiones de tres autorxs, lxs cuales no necesariamente han utilizado específicamente la palabra anterior, aunque con su análisis podemos afirmar que se refieren a la misma:

- Según Meertens y Pettigrew (1997. Cit. en Rojas, Amode y Vásquez, 2015), el racismo continúa presente en las personas y, por ende, en la sociedad que conforman, pero este comportamiento y pensamiento ha pasado a tratarse de una manera menos directa. En el caso de la cotidianeidad de nuestras vidas, “el rechazo, inaceptable de ser reconocido socialmente, se transfigura y camufla en “prejuicio sutil”. Estas últimas palabras podrían definir, de una manera escueta, lo que se considera que es el microracismo.
- Grupo INTER (2007) comentan como en el día a día nos encontramos con momentos en los que surgen “actitudes y comportamientos racistas” (p.126) que se pueden manifestar con intencionalidad o no y que, sin importar su condición, reproducen el racismo. Lo que nos lleva a pensar que, aunque utilizando otras palabras, sus

reflexiones también están encaminadas a la definición de este nuevo concepto.

- A su vez nos encontramos con las reflexiones de Hurtado (2015), una participante de la comunidad de mujeres afrodescendientes Afroféminas, que, fundamentándose en el concepto de micromachismo, adoptado de una manera abierta por la sociedad, define el nuevo término relacionado con la sutileza del racismo como:

“Comportamientos de denominación suave o de bajísima intensidad y casi invisible, que provienen de la interiorización de prejuicios racistas, que se resisten a extinguir. Conductas, comentarios y una serie de gestos cargados de estereotipos raciales, en detrimento de las minorías étnicas, este tipo de conductas las llamaremos MicroRacismos o (mR)”.

Por último, consideramos relevante también atender a las reflexiones de Reinat (2014, pp.25-26) quien utiliza el nombre de “microagresiones” entendidas como “prácticas y conductas de uso común, socialmente aceptadas y hasta en apariencia “inocentes”, que denotan hostilidad hacia las personas negras u otras racializadas como inferiores en cualquier esquema racial”. En estas palabras podemos encontrar dos ideas principales, la primera de ellas es que, aunque denominados de otra manera, los microracismos existen y,

quizás lo más importante por no haberse introducido de forma tan explícita en otras ocasiones, la sociedad los acepta y, por ende, no reconoce como discriminatorios y hostiles para ciertos colectivos perjudicados.

3. El paso del racismo evidente a un racismo sutil.

En el consiguiente apartado, desarrollaremos de manera clara y concisa, la manera en la que el racismo ha evolucionado en nuestras sociedades. Según Wieviorka (2009), el racismo es un fenómeno que es anterior a su concepto, ya que, en la antigua Grecia, los griegos ya categorizaban a los bárbaros como inferiores a ellos, pero ciertamente, según Malgesini y Giménez (2000) esta distinción se basaba más en la superioridad político-cultural y de una posición etnocentrista. El concepto de “racismo”, como tal, nace en el periodo de entreguerras, extendiéndose en las sociedades occidentales a través del lenguaje.

Diferentes autores nos hablan de dos tipos de racismos, el clásico o científico y el nuevo racismo, como una evolución de este fenómeno social. Por lo que debemos desarrollar y perfilar las características que definen cada uno de estos tipos.

Comenzaremos con el **racismo científico**, el cual comienza a difundirse a finales del siglo XVIII, señalando la existencia de razas donde las características biológicas o físicas guardan una estrecha relación con las capacidades psicológicas e intelectuales. El racismo

científico se basa en el determinismo, es decir, que denomina el funcionamiento social de una determinada raza al igual que sus atributos físicos. Por lo tanto, el racismo científico, el cual ha dominado varios siglos en nuestra historia como sociedad, fue la base para que se produjera uno de los mayores genocidios de nuestra historia como fue el cometido por el movimiento Nazi, a lo largo de la II Guerra Mundial. Un racismo biologicista que tiempo después ha sido desmontado desde la antropología social y los estudios monográficos, sobre las diferentes culturas y sus diversos aspectos. Dichos estudios han afirmado una y otra vez la existencia de la plasticidad del ser humano (capacidad de adaptarse a cualquier circunstancia y aprender a lo largo de la vida), por lo que dicha teoría arrincona la determinación genética de las conductas. (Malgesini y Giménez, 2000).

A pesar de que hoy en día existen investigaciones que demuestran y constatan la gran equivocación del racismo científico, según Malgesini y Giménez (2000) siguen existiendo grupos sociales que siguen defendiendo la idea de raza (grupos de extrema derecha sobre todo), y estas creencias racistas a la antigua siguen existiendo en el “imaginario” colectivo de ciertas capas de la población.

En la evolución al **nuevo racismo**, el sociólogo Wieviorka (2009), afirma que a través de la publicación de Baker en 1981, del libro “The New Racism”, es el primero que comienza a hablar de este nuevo concepto, afirmando que se ha dejado atrás la diferenciación biológica y

esta se ha cambiado por la diferenciación cultural con el fin de seguir legitimando este fenómeno racista. Por tanto, “El primitivo racismo había sido reemplazado por un racismo cultural que tiene como objeto, no tanto los seres humanos individualmente considerados sino el rechazo de “ciertas formas de existencia” (Miles, 1991, p. 62)” (Malgesini y Giménez, 2000, p. 306). En las palabras de Wieviorka (2009), se afirma que este nuevo racismo es diferencialista y tiende a rechazar, a excluir y no a incluir. Por lo que se puede llegar a decir, que este nuevo racismo, tiene una serie de características. La primera es que se ha pasado del concepto de raza al manejo del grupo étnico o minoría cultural, debido a que el problema se ha culturalizado. La segunda característica es que convivimos con los otros y se ha dado nombre al extranjero, fomentándose la xenofobia. Como última característica, la evolución del racismo ha hecho que este haya pasado al terreno civil e institucional. (Gallini y Otros, 1989, cit. en Malgesini y Giménez, 2000).

Con lo cual pensamos, que la evolución del concepto de racismo, ha pasado a ser un fenómeno más sutil, que desvirtualiza las líneas aparentes que lo denominan, ya que este nuevo racismo aboga por un discurso donde, se pide la igualdad para todas las culturas, y el reconocimiento de la identidad nacional de los países Europeos, al mismo tiempo, se teme al extranjero y se pide cooperación entre las potencias mundiales, para que se reduzcan los problemas en el tercer mundo, con el fin de

evitar una mezcla entre culturas. (Malgesini y Giménez, 2000).

Pero, a pesar de esta evolución, no podemos engañarnos y pensar que no queda nada del antiguo racismo en la sociedad, dado que siempre queda algo y como afirma Colleyn (1983), existe una persistencia del pensamiento racista, tanto dentro del lenguaje científico como en el cotidiano; esto último, que afirma dicho autor, nos da las pistas de que a pesar de que el concepto de racismo ha evolucionado, este se sigue manifestando de diferentes formas. Todavía existen residuos de ese antiguo racismo que ha dominado la sociedad y que ha llegado a nosotrxs a través de estereotipos. Estos se ven reducidos a un lenguaje cotidiano que utilizamos sin pensar, los denominados microracismo, que forman parte de este fenómeno social, perpetuando, por tanto, de manera inconsciente el racismo jerárquico. Entendiendo el concepto de microracismo como aquellas frases hechas o expresiones que infravaloran ciertas culturas, ya que, son asociadas con conceptos negativos de la vida diaria.

4. ¿Qué tipos de expresiones estereotipadas existen?

Como bien venimos comentando, los microracismos al ser comportamientos casi invisibles interiorizados por la asunción de prejuicios hacia lo que denominamos “diferente” o “inferior”, dan lugar a expresiones estereotipadas que encontramos en la cotidianeidad de nuestras vidas y que, como

define Grupo INTER, 2007, son de “naturaleza sexista y racista” (p. 126).

Estas expresiones estereotipadas pueden ser de diferentes tipos:

- Sociales y sexuales:

Se refieren a las expresiones utilizadas en cuanto al **físico** tales como “los gorditos son simpáticos”, “los tíos buenos, o son gays, o están casados”; al **sexo** o **género** como por ejemplo “las mujeres conducen peor que los hombres”, “hacer mariconadas”, o al **lugar de procedencia** de las personas, entre lo que destacamos “los alemanes, los ingleses y los rusos son unos borrachos”, “los italianos son grandes amantes” (pp.126-127).

- Étnicos:

Es decir, las expresiones estereotipadas en cuanto a la cultura de grupos dentro de la estructura social. Dentro de este tipo encontramos frases como “los moros son todos muy machistas”, “los gitanos son sucios (también se dice con los marroquíes y sudamericanos)”, “trabajar como un negro o como chinos”, “engañarte como a un chino”, “hacer judiadas o ser peor que un judío”, “parecerse a los gitanos (cuando el coche está muy cargado de cosas o está muy sucio)”, “hacer el indio”, “merienda de negros (cuando hay mucho jaleo)” (p.127).

¿Cuántas de estas expresiones utilizamos o hemos dicho en nuestro día a día? ¿Somos

conscientes de las palabras que empleamos? Muchas veces las propias personas que luchamos de forma activa para conseguir una sociedad equitativa, somos las que fomentamos el racismo en la sociedad, empleando este tipo de expresiones estereotipadas sin ser conscientes de ello.

Pero, incluso podemos apreciar otra serie de expresiones raciales más invisibles que hacen perdurar el microracismo en nuestra sociedad. “¿Eres gitana? No lo pareces” (Sánchez, 2017), “aunque seas negra eres guapa”, “oye, morenito/a”, “mulato”, “hacer de negro”, “trapacero”, “no hay moros en la costa (no hay amenazas)” (Eldiarioes, 2017).

Existen etnias que se ven más influenciadas por los microracismos y que, por tanto, se encuentran más discriminadas y estereotipadas dentro de la sociedad (Gerehou, 2017).

Reírse o meterse con los chinos en nuestra sociedad es algo común y muy habitual, por ejemplo a la hora de llamar a una persona china en lugar de por su nombre con “chinita”, haciéndole así de menos, pues este diminutivo no se emplea en otras procedencias, no se dice “alemanito” o “inglesito”.

Los hombres latinos en las series o películas españolas son expuestos como “pandilleros o vendedores de droga”, y las mujeres como “prostitutas”. Los negros también son vistos de forma similar, como la persona que se mete en líos. También se ven discriminados los gitanos, ya que en España es una etnia muy

estereotipada, cuestión que se puede percibir en los Gipsy Kings.

Estas expresiones que para aquellas personas que las utilizamos pasan desapercibidas, son un motivo más de exclusión y de diferenciación. Algunas personas relatan sus propias **experiencias** en el periódico eldiario.es (Sánchez, 2017).

Winnie: *“Estaba en primero de Bachillerato. Un profesor repartía los exámenes y saqué un cuatro. Cuando me lo dio puse cara rara. Me había preparado un montón y soy muy expresiva... Entonces, el profesor me dijo: no sé por qué has puesto esa cara si no vas a ser capaz de sacar este curso ni vas a poder ir a la universidad... Vas a tener que hacer un grado medio. Yo pensé: “quizá es verdad que no esté capacitada”. No supe relacionarlo. Luego, cuando más adelante entré en contacto con más personas afrodescendientes y migrantes, me di cuenta de que es algo común. Se espera mucho menos de ellos, no se les motiva en absoluto y al final tiene sus consecuencias”.*

Sara Jiménez escucha de forma habitual *“Ah, ¿pero eres gitana y abogada? No puede ser”*, por lo que reflexiona *“cuando eres tan discriminado en tu día a día parece que es lo normal. Llega un momento que asimilas ser rechazado. Eso es muy grave”* por tanto, *“para poder defendernos, tenemos que repetirnos que ese comportamiento no es legal: es un ataque hacia nuestra dignidad”.*

Leyendo las experiencias personales contadas en primera persona, nos damos cuenta que están ubicadas en el 2017. Sin embargo, cogiendo el mismo periódico, el diario.es, volvemos a darnos cuenta que años atrás, en 2015, también se publicaban este tipo de declaraciones. Por lo que lleva años siendo un tema de actualidad, y bajo nuestra opinión esto es preocupante, ya que si no ponemos soluciones al racismo y los microracismo, el pronóstico que tiene la sociedad es nefasto pues permanecerá sin saber convivir en la diversidad. Como dice Hughes (1994, p.110), “En el mundo que se nos avecina, si no eres capaz de apañártelas con la diferencia, vas dado”.

Algunas declaraciones encontradas años anteriores (Olías, 2015), y que refleja la gravedad de vivir en el racismo y microracismo, son:

Laila: *“Nunca me he avergonzado de mis orígenes, ni de la religión que he elegido seguir, pero cuando tienes ocho años no quieres sentirte diferente. A mí no sólo me hicieron sentir diferente, sino también culpable de un acto que nos marcó y afectó a todos por igual: los atentados del 11-M. Esa misma tarde, –tras las sospechas de los medios que apuntaban al grupo terrorista fundamentalista–, mi padre me llevó al colegio, como cada día. Yo, ajena a las miradas, me senté en el pupitre a esperar a que comenzara la clase. Se acercó una de mis "amigas" y me dijo: 'Tu padre ha puesto la bomba'. Entonces me pisoteó la mochila y volvió a su sitio. Empecé a llorar y nadie me quiso consolar.*

Cuando conté lo sucedido a la profesora, todos lo negaron, cómplices. Choqué contra el muro de la realidad social: la discriminación”.

Adela: *"Yo en realidad no parezco gitana. A lo mejor, si ya lo sabes se me puede apreciar algo en los ojos, pero paso bastante desapercibida. Cuando he salido de copas con amigas payas no he tenido ningún problema, pero si hemos salido un grupo de gitanas, sí nos han dicho varias veces que no se podía pasar porque había 'una fiesta privada”.*

Finalizando, nos reafirmamos en la idea de que es muy importante que desnormalicemos los microracismos invisibles que nos rodean en nuestro día a día, y con los que convivimos casi sin ser conscientes de ello. Rompiendo con los estereotipos fijados y con las normalidades impuestas socialmente, fomentando así una sociedad intercultural.

5. Conclusión

La sociedad actual, como hemos defendido a lo largo de este artículo, se encuentra caracterizada por personas que contienen en sí mismas un universo particular y colectivo. Por ello, siendo conscientes de la variedad de nuestras comunidades, estamos acostumbrados al contacto con personas de diferentes partes del mundo, a pesar de la existencia de barreras frente a la interculturalidad. Con el tiempo la comunicación y las relaciones entre etnias será aquello que más caracteriza nuestras identidades y comunidades.

Respecto a esta última idea, como bien hemos dicho todas las personas somos diversas, no por pertenecer a diferentes razas, sino porque nos educamos en etnias que muestran la variedad y la diversidad humana. Por tanto, consideramos que se debe fomentar una visión del mundo desde la interculturalidad, con la intención de eliminar tanto expresiones o pensamientos como actos discriminatorios, racistas, exclusivos, entre otras cuestiones. La manera de afrontar estos movimientos que atentan contra la identidad del otro, debe ser desde la educación, pues no debemos dejarnos llevar por el miedo que aparece cuando nos topamos con algo nuevo y que conlleva un cambio. Por así decirlo, lo que pretendemos explicar es que el ser humano actual está inmerso en un mundo de comodidades, tanto físicas como mentales, y la interculturalidad nos permite tomar la diversidad como una oportunidad positiva hacia nuestra evolución y crecimiento individual, colectivo y social.

¿De qué manera llegamos a integrar dentro de los valores culturales el hecho de que un colectivo se considere inferior a otro? Desde el punto de vista de la educación y de la reflexión, nos resulta tremendamente complicado el intento de comprender conceptos como el racismo, pero ese entendimiento es básico para poder luchar contra ello, uno no se puede enfrentar a aquello que no conoce o que, quizás inconscientemente lo percibe, pero nunca ha reflexionado sobre su significado. La visibilización del microracismo pretende dar a conocer el concepto, las expresiones y otras características que lo componen con la

intención de que cada unx de nosotrxs reflexione acerca de sus palabras, comprenda que pueden ser motivo de sufrimiento y discriminación, una vez se haga consciente de sus pensamientos y actos puede enfrentarse a los mismos, o darles significados ausentes de opresión.

La presencia de microracismos en la sociedad debe escandalizarnos, ya que esa sutilidad mantiene el exaltamiento de la supremacía de una cultura sobre otra, desde el arrebatamiento de privilegios a la cultura extranjera, debido a la comodidad y seguridad que pretende mantener la cultura autóctona. Estas expresiones que utilizamos cada día salen de cada unx de nosotrxs sin ser conscientes de ello, de forma sutil como hemos dicho, pero no llegamos a ser conscientes del daño que esto puede generar y la exclusión que sigue propiciando en nuestros días. Continuamos eliminando los esfuerzos que supone luchar contra aquello que somos conscientes que no es adecuado, que está mal básicamente porque provoca en otras personas sentimientos y emociones peyorativas para sí misma. No podemos dejar de luchar contra ello, una sociedad tolerante es aquella que lucha contra las intolerancias, por eso, de la mano de la educación animamos a no mantenernos en silencio cuando observamos estas injusticias, pues quien más mantiene la violencia es quien no reacciona frente a ella.

Para finalizar con la presente conclusión, los retos que se nos plantean desde un punto de vista personal y profesional,

independientemente del empleo en el que nos encontremos, pero incidiendo especialmente en aquellos dentro del ámbito de la educación, es la concienciación sobre la problemática existente del racismo en nuestra sociedad; ser facilitadorxs de la construcción de conocimientos con el fin de romper, sabemos que de manera paulatina, los microracismos que utilizamos día a día; y, además, somos conscientes de que estos pensamientos y comportamientos que defendemos no se puede

6. Bibliografía

Allport, G. (1954). *La naturaleza del prejuicio*. Massachusetts: Addison-Wesley Publishing Company, Inc. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/44941453/235210146-Allport-Gordon-La-Naturaleza-Del-Prejuicio-EUDEBA-1971.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWY YGZ2Y53UL3A&Expires=1539183150&Signature=Z76CeRpmnqe0WHD7L5qyvfRyf8%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DAllport_Gordon_La_Naturaleza_Del_Prejuic.pdf

Cooper, A. (2009). *El racismo*. Madrid: Morata, S.L.

Colleyn, J. P. (1983). "El color de las palabras", *Revista del instituto de sociología, Solvay* 3-4, pp. 467-479.

Eldiarioes. [Eldiarioes]. (20 de abril de 2017). Seis expresiones racistas que se nos escapan cada día. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=f7E1V5mqJJU>

Gerehou, M. [Código Nuevo]. (17 de octubre de 2017). El racismo en la televisión. [Archivo

conseguir, si en un primer momento el profesional de la educación o la persona en cuestión, no se conciencia sobre el tema, e intenta deconstruir estos estereotipos en su persona primero, pues todxs hemos llegado a utilizar estas expresiones, pero el paso más importante es aceptar el error para poder cambiarlo, dado que si queremos concienciar y propiciar el cambio en los demás, en primera instancia el modelo debemos ser nosotrxs.

de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8wsTHppQI6I>

Grupo INTER (2007) Módulo 4. Racismo. ¿Cómo se reproduce? En Grupo INTER. *Racismo: qué es y cómo se afronta. Una guía para hablar sobre racismo*. (pp. 115-143). Madrid: Pearson Educación, S.A.

Grupo INTER (2007) Glosario. En Grupo INTER. *Racismo: qué es y cómo se afronta. Una guía para hablar sobre racismo*. (pp. 187-206). Madrid: Pearson Educación, S.A.

Hughes, R. (1994). *La cultura de la queja*. Barcelona: Anagrama.

Hurtado, M. (2015). MicroRacismos [Afrofeminas, comunidad mujeres afrodescendientes]. Recuperado de <https://afrofeminas.com/2015/03/24/microracismos/>

Malgesini, G. y Giménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Catarata.

Olías, L. (20 de marzo de 2015). "Negro, negro, dame la hora". *eldiario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/desalambre/discriminacion-racial_0_368513796.html

RAE (2018) Concepto de diversidad. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=E0b0PXH>

RAE (2018) Concepto de prejuicio. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=U0RGgNv>

RAE (2018) Concepto de racismo. Recupero de <http://dle.rae.es/?id=V0WHEQ2>

Rebato, E. (2013). "Sobre el uso del concepto de 'raza' en la especie humana", en Conmemoración del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial. (21 de marzo) Recuperado en: http://www.gitanos.org/upload/33/33/Rebato_E_Sobre_el_uso_del_concepto_raza_en_la_especie_humana.21032103.pdf

Reinat, M. (2014). Desafíos en el trabajo antirracista y pasos afirmativos hacia la consciencia-acción dentro del esquema racial

puertorriqueño. *Derechos humanos y transformación de conflictos*. "Cultura, democracia y derechos humanos": su relevancia en la realidad de Puerto Rico, 4, 25-37.

Rojas, N., Amode, N., & Vásquez, J. (2015). Racismo y matrices de "inclusión" de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis. Revista Latinoamericana*, (42). Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/11341>

Saéz, R. (2006). *Vivir interculturalmente: aprender un nuevo estilo de vida*. Madrid: CCS.

Sánchez, G. (3 de marzo de 2017). "En España la gente no se considera racista, pero lo es". *Eldiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/desalambre/Espana-gente-considera-racista_0_623288396.html

Wieviorka, M. (2009). *El racismo: una introducción* (Antonia García, trad.). Barcelona: Gedisa. (Obra original publicada en 1998).